



Tapiz *de* vocablos

PROPUESTA



Cabildo de Lanzarote

50 Aniversario Programa MaB 1971-2021 UNESCO

Tapiz de Vocablos

(Acuerdo del Gabinete Científico · 22 enero 2021)

“Las personas estamos inseparablemente conectadas con la naturaleza desde siempre, y hoy estamos en un mundo más conectado que nunca pero eso no lo hace más justo. La aspiración de consumir y acumular siempre más, avasalla el derecho universal de disfrutar de una relación plena con el tapiz de la vida, porque siguiendo las leyes de la física y la biología, si se devoran demasiadas hebras en algún sitio del tapiz inevitablemente se producen agujeros en otro. Hay cada vez más agujeros y están muy mal distribuidos en un proceso de injusticia ambiental y global de escala inédita. (...) Queda muy poco tiempo y va a ser muy difícil, pero aún estamos a tiempo de retejer este tapiz y de entretejernos con él, y en esto cada hebra es frágil pero el tapiz en su conjunto tiene la robustez de los muchos, una robustez hecha de muchas fragilidades.

Dedico este premio a todos los frágiles, de cuyo amoroso batallar depende y dependerá la persistencia del tapiz de la Vida sobre la Tierra.”

Sandra Myrna Díaz, Premios Princesa de Asturias 2019

50 Años después, busquemos sabiduría en los márgenes MaB... Somos Biosfera

El Programa de la Unesco *Man and Biosphere* (MaB en sus siglas en inglés) surgió para ensayar y tratar de restablecer el necesario vínculo con la naturaleza que toda sociedad humana requiere. Su propia denominación mostraba la solución en la conjunción copulativa, Persona **Y** Biosfera, frente a la errónea disyuntiva, Desarrollo **O** Naturaleza, que llevaría a un futuro para la humanidad cargado de problemas: en el que hoy nos encontramos, y vislumbramos como futuro para nuestros hijos, cincuenta años después.

La cultura occidental dominante colonizó el planeta y expandió su fe en la tecnología

En los últimos cuatro siglos el avance de la ciencia, las innovaciones técnicas y la creatividad cultural hacia un Progreso indefinido se diría que han girado en torno al Océano Atlántico. Al atreverse a cruzarlo, las culturas del continente más pequeño y fragmentado, lograron una primera expansión del ámbito europeo de actuación, tomando primero apoyo en la colonización de América. Tres siglos después, en los EEUU de Norteamérica, se dio impulso a una cultural empresarial de alcance global y expansión continua, como si el mundo pudiera ampliar interminablemente sus límites, reproduciendo la sorpresa por el mayor tamaño del Planeta que supuso encontrar ese Nuevo Mundo, buscando llegar antes a la India.

Se trataba de un espejismo febril que continúa hoy, con búsqueda de nuevos desarrollos tecnológicos, nuevos beneficios empresariales, nuevos mundos prometeicos, sin considerar los requerimientos minerales, ni la huella ecológica o los cambios culturales derivados; sin considerar que las características inherentes a la complejidad biosférica, y la complejidad de nuestra interacción con ella, convierten, esa búsqueda incesante de novedades, en expediciones a través de océanos de futuro, en busca de *terras ignotas*, para las que no hay cartografías.

Culturas insulares, culturas indígenas, sociedades conscientes de sus límites

En acertada metáfora visual, el filósofo francés Bruno Latour rememora la escena de Galileo Galilei usando uno de sus primeros telescopios, en la laguna de Venecia, al levantar la mirada sobre los navíos hacia los astros cercanos. Al preguntarse y encontrar qué tenía su dinámica en común con nuestro Planeta, contribuyó a dar aquellos primeros pasos de la Ciencia y de la Modernidad, que corrían paralelas a la exploración científica europea del mundo.

Latour concluye que hoy la Ciencia debe cambiar el enfoque, volver el instrumental y la mirada a nuestro planeta y preguntarse por el fenómeno de la Vida que lo hace habitable, en modo tan distinto a esos mismos astros cercanos. ¿Quién hace habitable este planeta?

De igual modo, cada cultura en cada RB tendrá sus características propias, y lo que tengan en común puede ser esencial para identificar nuestra ignorancia actual respecto a la naturaleza. En el 50 Aniversario de MaB planteamos realizar un ejercicio de aprendizaje sobre las culturas autóctonas que conviven con las mejores áreas naturales del planeta, Reservas de la Biosfera (RBs).

En particular, algunas islas designadas por Unesco como reservas, ofrecen bellos ejemplos de autolimitaciones y de defensa de su modelo de desarrollo. Por estar más impregnadas sus culturas de las condiciones naturales locales, encuentran a veces inspiración en sus propios límites, y al percibirlos como singularidad, optan por incorporarlos a su propia identidad.

Por su parte, todas las reservas de la biosfera acogen en su designación ecosistemas donde las culturas humanas mantienen prácticas adecuadas para esa mayor biodiversidad, y para el mantenimiento de los recursos naturales que permiten la vida social. Normalmente, esas prácticas han resultado tras generaciones de prueba y error, y acaso no se sepa ahora por qué está establecido hacer de cierta manera dichas tareas. Por eso resulta necesario analizar la sabiduría implícita en las hablas vernáculas, porque expresan conocimientos atesorados, y a veces no recordados. O, quizá, acaben siendo las culturas metropolitanas las que no logren traducción adecuada de los vocablos indígenas esenciales.

De este modo, entendemos que las sociedades en las RBs disponen de unos conocimientos culturales y una manera de relacionarse entre ellas y con la naturaleza que les rodea, que es fruto de su historia común, de sus decisiones económicas y políticas y de sus conflictos y colaboraciones. No se trata aquí de cuantificar y crear tipologías sociales una vez más, sino de recurrir a técnicas cualitativas de estudio que visibilicen lo que realmente está en juego en el seno de esas sociedades cuando se relacionan con la naturaleza.

Las palabras, con toda su carga de sentido y emoción, son una ventana abierta a las representaciones sociales de las personas que viven un territorio. Cómo lo viven, cómo lo interpretan, cómo lo sufren o lo disfrutan... sólo ellas pueden transmitir al resto de instituciones gestoras su propia experiencia a través de sus propios discursos.

Hablamos de un Diccionario *Tapiz de Vocablos*, de vínculos humanos con Natura

En este Siglo de la Gran Prueba, conviene profundizar en cómo hemos llegado hasta aquí. Algo ha perdido la cultura occidental. Algo que le impide reconocer la inviabilidad de su codicia ilimitada, o su expansión indefinida. Y ese algo está relacionado con la forma en la que el ser humano entiende su posicionamiento respecto a la naturaleza, en cómo nos desentendemos de nuestra implicación en la biosfera y de nuestra dependencia con las otras personas.

Como parte del proceso de separación de la naturaleza, los humanos cambiamos la cultura del lenguaje rural por un lenguaje industrial y metropolitano. Al darle la espalda a la naturaleza, al

ignorarla, se ha perdido la conciencia profunda de conexión y dependencia que, según diversos autores, teníamos con todos los sistemas vivos de la Tierra. Conciencia que sí tenían las culturas aborígenes con su profundo conocimiento de su entorno y su interpretación de que todo estaba interconectado e interactuaba de forma recíproca.

Lolita Chávez, líder indígena guatemalteca, en el curso “Ante el Antropoceno” organizado en 2019 en el marco del Centenario de César Manrique, isla de Lanzarote, habló de ello y de las culturas indígenas en Abya Yala, las cuales aún nombran cotidianamente a la Madre Tierra por sentirse la comunidad parte inseparable de ella. En todas las culturas de todos los pueblos indígenas del Mundo existen un tipo de relación entre el Cosmos, la Tierra, la vida humana y no humana y el entorno físico.

Cuando llega, además, el 50 aniversario MaB, creemos reconocer en nuestra sociedad una mayor conciencia sobre los límites de la Biosfera que traspasa la acción humana. Algo visible en nuevos movimientos sociales afines con la naturaleza, que se corresponden de algún modo con la necesidad sentida de recuperar mayor respeto y vínculo ético-afectivo con la naturaleza.

En esta ola de conciencia sobre los límites planetarios, se pide a la Red Mundial de las Reservas de la Biosfera alimentar el 50 Aniversario, y representar ese creciente impulso social de volver la mirada hacia la naturaleza. Si Occidente perdió algo en su expansión planetaria, proponemos buscar en los márgenes de dicha civilización, hoy metropolitana, qué vocablos dan las claves de la relación entre humanidad y naturaleza a través de las palabras, que a veces serán trazas del pasado que ha subsistido hasta nuestros días y otras palabras de nuevo cuño que no dejarán de relatar viejas y nuevas relaciones.

• • •

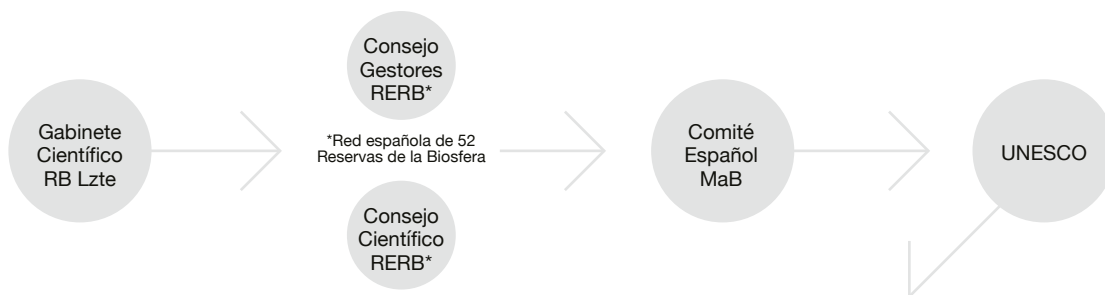
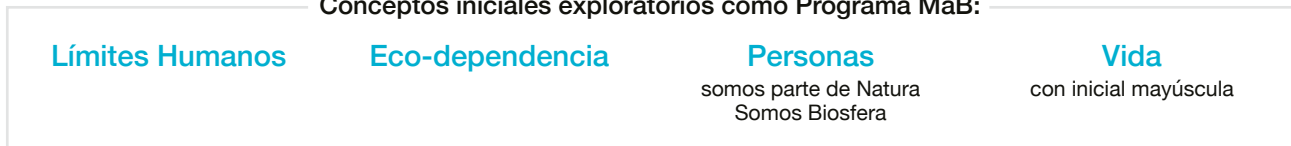
La esencia de esta propuesta abierta y colaborativa se adjunta en página siguiente, que comienza con la aprobación del Gabinete Científico de BR Lanzarote, ya ha obtenido el apoyo de todas las Reservas de Biosfera de España, y de su Consejo Científico, para enviarla a el Comité Español MaB si captura su interés para luego presentarlo a la UNESCO y, de allí, a la Red Mundial de Reservas de Biosfera.



Propuesta Tapiz de Vocablos 50 Aniversario MaB

Proponemos a Unesco lanzar la Iniciativa *Tapiz de Vocablos*, en 2021, hacia las Reservas de la Biosfera del Planeta, para seleccionar vocablos donde se reconozca el vínculo humano con la naturaleza, en las lenguas vernáculas habladas por las comunidades más implicadas en la convivencia con los ecosistemas de mejor calidad dentro de cada R.B.

Conceptos iniciales exploratorios como Programa MaB:



- 1 Fijar una fecha en otoño 2021 para obtener recopilación de primeros vocablos, fomentando diálogo y acuerdos en cada cultura, extendiendo la importancia de la Iniciativa.
- 2 Celebrar talleres regionales MaB para valorar el material recogido, y para reconocer la sabiduría autóctona de cada RB implícita en los vocablos recopilados.
- 3 Convocar una Conferencia donde fijar características, método, alcance y entidades a implicar.

Algunos posibles resultados esperados, sin fijar preferencia ni negar otros:

- **Un Tapiz de Vocablos en cada RB**, para entender la relación sociedad-naturaleza en su contexto. De manera que los organismos gestores dispongan de resultados “en los que mirarse” y no sólo una lista de palabras con su definición al lado. Un espejo donde reconocerse culturalmente como RB.
- Una primera versión de un **Diccionario Tapiz de Vocablos**, como construcción colectiva y progresiva, dentro de la Red Mundial de Reservas de la Biosfera, en alianza con... VV.
- **Mapas regionales** y **Mapa Mundial** con una palabra por RB, o una palabra primordial por continente, por cultura lingüística...
- Iniciativa para promover la **Declaración de Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad** a ese Tapiz de Vocablos, entendido como un Banco de Semillas de Futuro, bajo la inspiración, entre otras, del mensaje de Sandra Myrna Díaz, en la entrega del Premio Princesa de Asturias 2019.

...

Uno de esos vocablos abandonados en Europa era Gaia. En los mismos años que se creó el Programa MaB, desde el desarrollo científico occidental, J. Lovelock y L. Margulis tuvieron que retroceder 25 siglos para encontrar el nombre de una diosa griega, Gaia, con el que designar tal hipótesis, ahora teoría, que ve signos inequívocos de que todo se relaciona con todo, de que la trama de la vida que hace habitable el Planeta es de una complejidad enorme, con niveles de integración sistémica, lo cual debería inducirnos mayor humildad y prevención en nuestra actividad y desarrollo.

Apoyo recibido de todas las Reservas de la Biosfera Españolas y del Consejo Científico de la Red Española a la iniciativa Tapiz de Vocablos y su impulso hacia la Unesco y Red Mundial

